

CLAUSURA DE LAS JORNADAS DE LA NATURALEZA 'NATURALDIA'

JOSÉ ANTONIO MARINA PROFESOR Y FILÓSOFO

«Dejar a nuestros hijos un planeta más habitable es una cuestión ética»

El prestigioso profesor y filósofo clausura hoy las Jornadas 'Naturaldia' con una conferencia en la que hablará sobre inteligencia ecológica y naturaleza emocional

JUANMA GOÑI

El prestigioso profesor y divulgador José Antonio Marina clausura hoy, viernes (20.00 horas, casa de cultura), las Jornadas de la Naturaleza «Naturaldia». Hablará sobre «inteligencia ecológica», una guía de conducta que regula nuestra relación con la naturaleza, y también alertará sobre el «obsesivo afán de identidad» que está provocando la globalización. El tolosarra Jonan Fernández, ex-coordinador de Elkarri y actual director de Baketik, será el presentador y moderador del acto.

– Hoy hablará sobre la inteligencia ecológica. ¿Este concepto tiene que ver con la «inteligencia emocional» aplicada a la sostenibilidad, al medio ambiente, al respeto a la

naturaleza?...¿O es algo más complejo?

–La inteligencia ecológica es una parte de la «inteligencia ética» que debe guiar nuestra conducta y que tiene dos grandes dominios: la inteligencia social, que regula nuestra convivencia; y la inteligencia ecológica, que regula nuestra relación con la naturaleza.

– ¿Se puede emplear el concepto de inteligencia ecológica utilizando valores éticos, morales como la bondad, la empatía, la honradez..., pero aplicados al respeto medioambiental?

–La inteligencia emocional no trata de valores morales, sino del modo de comprender y gestionar las emociones. Pretende reconocer y regular las propias emociones, comprender e interactuar con las emociones ajenas, y auto-

motivarse. Estas destrezas emocionales pueden utilizarse bien o mal. Por ejemplo, la empatía, que es la comprensión de las emociones y comportamientos ajenos, es importante para entendernos. Pero los timadores y los dictadores tienen una gran empatía, que les sirve para engañar a la gente. La inteligencia emocional tiene, por ello, que prolongarse con una inteligencia ética, regida por valores. Y la ecológica también. No hay que olvidar que uno de los principios que dirigen la conciencia ecológica es el respeto a las generaciones venideras, a las que debemos dejar un planeta habitable. Y ésta es una cuestión ética.

– Usted argumenta que la globalización está provocando un obsesivo afán de identidad y que va a provocar muchos enfrentamientos.

¿A qué se refiere exactamente?

– Mucha gente tiene miedo a ver diluida su identidad cultural o religiosa en un mundo globalizado, y esto produce movimientos defensivos, que caen fácilmente en un integrismo, un fundamentalismo o un nacionalismo agresivos. – Usted siempre defiende la necesidad de fomentar la inteligencia social y aplicar la ética en nuestra vida diaria. ¿Esta fórmula nos sirve también para afrontar el respeto medioambiental?

–En efecto, considero que la inteligencia ecológica forma parte de la gran inteligencia ética, que es la culminación de la inteligencia. La capacidad fundamental de la inteligencia es resolver problemas. Cuanto más complejos sean, mayor demostración de inteligencia hay que hacer.



INVITADO DE LUJO. El profesor José Antonio Marina, en la imagen durante una charla en el Kursaal, clausura hoy Naturaldia. /MIKEL

«Soy un optimista cauteloso en cuestiones de ecología»

J.G.

– Hace poco leí unas declaraciones tuyas en las que argumentabas que los seres humanos hemos pasado de ser animales listos a animales dignos... ¿Sigue manteniéndolo? ¿A qué se refiere?

–Creo que ése es el gran proyecto de la inteligencia humana, un

proyecto megalómano, porque supone redefinirnos como especie. Para la ciencia, los humanos somos unos primates especialmente listos, ni más ni menos. El concepto de «dignidad» no tiene sentido para un biólogo, por ejemplo. El reconocimiento de la dignidad de todos los seres humanos, con independencia de todas las circunstancias, incluso

del modo de comportarse, es una novedad absoluta. Supone admitir, proteger y respetar los derechos de todos. No lo hemos conseguido todavía, y, además, es un proyecto precario que puede colapsarse en cualquier momento. De ahí mi interés en hablar de este asunto y de explicar su grandeza y sus riesgos.

– A usted no le gusta el clima de pesimismo y resignación que detecta en la sociedad a consecuencia de la crisis.... ¿Vislumbra el mismo pesimismo cuando nos referimos a los problemas medioambientales?

–Me parece que el pesimismo disfruta de un prestigio intelectual

que no merece. Todo lo que hemos conseguido ha sido gracias a optimistas. Soy un optimista cauteloso en cuestiones de ecología. En los últimos años ha crecido la conciencia ecológica entre la población, y eso presionará sobre el sistema industrial, antes o después. Hay que tener en cuenta que el mundo económico no se regula a sí mismo. Esa es la enseñanza de la crisis. Por eso, los ciudadanos debemos exigir una mayor responsabilidad social y ecológica de las empresas. El cambio de Obama respecto del cambio climático y de la protección del medio ambiente es una estúpida noticia.

ANÁLISIS

DIETA DE SENSIBILIDAD HOY PARA TODOS LOS TOLOSARRAS

JOAQUIN ARAUJO
NATURALISTA Y DIVULGADOR

La reciprocidad es la base, desvalijada demasiadas veces, de la convivencia. Por eso resulta devastador que sean tan pocos los verbos recíprocos. Esta tacañería del diccionario se corresponde, seguramente, con la real: con la que nos ha metido en todos las opacidades de lo humano y sus exclusiones, incomprensiones y violencias.

Lo afirmo porque me gustaría no ser recíproco en esta ocasión y mucho menos bajo esa perversa fórmula del «do ut des», ese te doy para que me des, que tantos bochornos conlleva. En todo caso, y aunque estimo que sencillamente le estimo, y mucho, lo que a continuación afirmo sería un caso de dar porque me dio.

En efecto, Marina, me regaló el mejor elogio que he recibido en público y así lo hago constar en mi web. Por tanto este, mi elogio para él, podría ser considerado obligada cortesía, necesaria reciprocidad. Pero, ya digo, que no. En ocasiones todo es regalo, todo, por tanto, placer por dar.

José Antonio Marina acrecienta demasiadas cosechas, todas ellas importantes, como para que el minúsculo riego de estas palabras suponga nada a tener en cuenta.

Déjenme primero que felicite a los tolosarras/tolosanos por el encuentro que van a tener con este huerto ameno que es Marina. También a Shole, que sigue recolectando tan preciosos frutos.

Pero sobre todo recordarles que tienen el deleite asegurado con palabras afables, maduras, sabrosas y nutritivas. Este profesor, filósofo, comunicador -ingente y coherente- es todo el humus, es el alimento de lo que nos alimenta. Crecimiento hacia adentro, pues, sin el que debería ser imposible el hacia afuera, Exactamente como sucede con la verdadera agricultura, que él también ama y que nos hermana.

Tolosa va encontrarse con una completa dieta de sensibilidad, honestidad, compromiso y conocimiento. Hoy, viernes, en la casa de cultura, a partir de las 20.00 horas. No se pierdan el festín; seguro que saciará su hambre de comprensión.